

ENFOQUE SALVAJE

Serie de conocimiento · Documento completo

TANTRA

Historia, filosofía, tradición y el precio del olvido

Un documento de investigación de Enfoque Salvaje



www.enfoquesalvaje.com · [@enfoque.salvaje](https://www.instagram.com/enfoque.salvaje)

Nota introductoria

Este documento nace de una pregunta sencilla que nos hacemos a menudo en Enfoque Salvaje: ¿por qué una de las tradiciones espirituales más complejas y rigurosas de la India se ha convertido, en Occidente, casi exclusivamente en sinónimo de sexualidad?

No es una pregunta retórica. Tiene una respuesta histórica concreta, con nombres, fechas, y consecuencias documentadas. Y creemos que entender esa respuesta es fundamental para cualquier persona que practique o enseñe yoga, que se mueva en espacios de espiritualidad, o que simplemente quiera entender de dónde vienen muchas de las prácticas que hoy se presentan bajo el nombre de tantra.

Este documento no es un manual de práctica tántrica. No es una guía espiritual. Es un trabajo de investigación y divulgación que intenta rastrear el origen del tantra, sus corrientes principales, su filosofía, sus textos, su relación con el yoga tal como lo conocemos, y el proceso que lo llevó desde los crematorios de la India medieval hasta los festivales de bienestar del siglo XXI.

También incluye los casos de abuso que se han perpetrado bajo su nombre. Porque ignorar esa parte sería una irresponsabilidad.

Pero hay algo más incómodo todavía. No solo se ha transformado el tantra. También hemos decidido, como cultura, qué versión nos interesa consumir. Y esa elección dice más de nosotros que del propio tantra.

Las fuentes utilizadas incluyen trabajos académicos de investigadores como Alexis Sanderson, Christopher Wallis (Hareesh), Georg Feuerstein, André Padoux, y publicaciones de universidades como Oxford y la Universidad Autónoma de Madrid. También documentación periodística verificada de medios como El País, Infobae, Liberation y la BBC.

Hemos intentado escribir con rigor sin perder la claridad. Si algo queda confuso o incompleto, lo entendemos como una invitación a seguir investigando.

Raquel y Álvaro · Enfoque Salvaje

I. Historia y origen del tantra

1.1 El problema de los orígenes

Una de las primeras dificultades al estudiar el tantra es que sus orígenes no están claros ni siquiera para los académicos especializados. A diferencia de otras tradiciones religiosas que pueden rastrearse a un fundador o a un texto fundacional preciso, el tantra emerge de un proceso histórico complejo, difuso, y profundamente heterogéneo.

El investigador Geoffrey Samuel, en su obra *Civilized Shamans* (1993), advierte contra la tentación de construir una «historia evolutiva lineal» del tantra. Hacerlo sería, en sus palabras, ignorar la complejidad histórica, política y religiosa del culto religioso en la India. El tantra no tiene un punto de origen único. Tiene múltiples raíces que confluyeron a lo largo de siglos.

Esto implica algo clave: el tantra no puede reducirse a una sola definición. Y cada vez que se intenta simplificar —ya sea como filosofía, práctica o experiencia— se pierde una parte esencial de lo que realmente es.

Lo que sí podemos decir con cierta seguridad es que el término «tantra» aparece ya en el Rigveda, uno de los textos más antiguos de la humanidad, con el significado de «urdimbre» o «tejido». Esta metáfora del tejido es fundamental: el tantra entiende la realidad como algo interconectado, donde nada existe de forma aislada. La raíz sánscrita *tan* significa extender, desplegar, tejer. Y *tra* evoca la idea de liberación o protección.

En los textos post-védicos como el Atharvaveda, el término aparece con el sentido de «sistema», «doctrina» o «método». El gramático Pāṇini, en el siglo V a.C., lo define a través del compuesto *sva-tantra* («independiente», literalmente «el que es su propio tejedor»). El filósofo Patanjali, en el siglo II a.C., lo usa en dieciocho ocasiones con el sentido de «principal» o «esencial».

Lo que hoy llamamos tantrismo como tradición espiritual organizada emergió aproximadamente en el siglo V de nuestra era, dentro del shivaísmo y el shaktismo. Pero muchas de sus prácticas y conceptos son considerablemente más antiguos. El historiador André Padoux, uno de los mayores especialistas mundiales en tantra, señala que el fenómeno tántrico «hunde sus raíces en algo más antiguo que los propios textos tántricos».

1.2 Los siglos de formación: del V al XIII

El período que va del siglo V al XIII de nuestra era representa el apogeo del tantrismo clásico en la India. En este período se redactaron la mayoría de los textos tántricos conocidos, surgieron las grandes escuelas filosóficas tántricas, y el tantra ejerció una influencia decisiva sobre el hinduismo, el budismo y el jainismo.

Durante los siglos VII y VIII, el tantrismo emerge como tradición independiente y organizada, especialmente en el noreste de la India, en las regiones de Cachemira, el Himalaya, Assam y Bengala. Estas regiones, alejadas de los centros de poder

brahmánico más ortodoxos, ofrecieron un espacio propicio para el desarrollo de tradiciones espirituales heterodoxas.

Un rasgo fundamental del tantra de este período es su carácter transgresivo. Mientras la ortodoxia védica establecía normas rígidas sobre pureza ritual, sistema de castas, y conducta moral, las tradiciones tántricas transgredían deliberadamente estas normas. Se practicaba en crematorios, se utilizaban sustancias consideradas impuras como carne, vino y fluidos corporales, y se ignoraban las distinciones de casta. Esta transgresión no era un fin en sí mismo: era una herramienta para disolver los condicionamientos mentales y los apegos que impedían la realización espiritual.

El académico Alexis Sanderson, de la Universidad de Oxford y máxima autoridad académica sobre el tantrismo shivaíta, ha documentado extensamente este período en trabajos como «Saivism and the Tantric Traditions» (1988). Sanderson describe cómo el tantra shivaíta transgredía las normas brahmánicas de pureza ritual como herramienta de liberación: «la práctica tántrica transgrede las normas hinduistas ortodoxas que delimitan la agencia humana en favor de la pureza simbólica y ritual».

Es también en este período cuando el tantra comienza a diversificarse en corrientes distintas, cada una con sus propios textos sagrados, prácticas, deidades tutelares y metodologías. Esta diversidad es una característica definitoria del tantrismo: no existe una sola forma de tantra, sino múltiples expresiones de un enfoque espiritual compartido.

1.3 El tantra budista: el Vajrayāna

Una de las expresiones más importantes del tantra es el tantrismo budista, también conocido como Vajrayāna o «Vehículo del Diamante». El budismo tántrico representa una síntesis única entre la filosofía budista mahayana y las técnicas y cosmologías tántricas.

El budismo tántrico se desarrolló en la India a partir del siglo IV de nuestra era, alcanzando su madurez entre los siglos VIII y XII. Las grandes universidades monásticas de la India medieval, como Nalanda y Vikramashila, se convirtieron en centros de elaboración y transmisión del budismo tántrico.

Según el investigador James Mallinson, el texto fuente más antiguo del Hatha Yoga es el Amṛtasiddhi (siglo XI), un texto budista Vajrayana atribuido al mahasiddha Virupa. Este dato es fundamental porque establece una conexión directa entre las prácticas del yoga físico que hoy conocemos y el tantrismo budista.

El Vajrayāna se expandió hacia el Tíbet entre los siglos VII y XIII, donde se integró con las tradiciones espirituales locales para crear el budismo tibetano. Esta transmisión al Tíbet fue fundamental para la preservación del tantrismo budista, ya que la destrucción de las universidades monásticas indias por las invasiones islámicas a partir del siglo XII supuso la casi total desaparición del budismo en su tierra de origen.

Los textos centrales del Vajrayāna incluyen el Guhyasamāja Tantra (uno de los más tempranos, posiblemente del siglo IV), el Hevajra Tantra, el Cakrasaṃvara Tantra y el Kālacakra Tantra. Este último, el «Tantra de la Rueda del Tiempo», apareció en el

siglo X y se caracteriza por su gran sincretismo y su énfasis en la astrología y la cosmología.

1.4 Las tradiciones shivaítas y shaktistas

Dentro del hinduismo, las dos grandes corrientes tántricas son el shivaísmo tántrico y el shaktismo. Aunque comparten muchos elementos, se distinguen principalmente por el énfasis que colocan en la deidad suprema: Shiva en el primero, Shakti (la energía divina femenina) en el segundo.

El shivaísmo tántrico se desarrolló principalmente en Cachemira, dando lugar al Shivaísmo de Cachemira o sistema Trika, considerado la expresión filosófica más sofisticada del tantrismo. El shaktismo, por su parte, floreció en Bengala, Assam y Orissa, y es la fuente de algunas de las prácticas tántricas más extremas y transgresivas, incluida la tradición Kaula y los rituales asociados a la diosa Kali.

Una tercera corriente importante es el tantrismo vaishnava, asociado al culto de Vishnu. Esta tradición, conocida como Pāñcarātra Āgama, adoptó muchos elementos tántricos pero evitó deliberadamente los aspectos transgresivos y sexuales que caracterizaban a las tradiciones shivaítas y budistas.

1.5 La persecución y el declive

El tantrismo clásico comenzó a declinar en la India a partir del siglo XII, principalmente como consecuencia de las invasiones islámicas que destruyeron los grandes centros culturales y monásticos. La biblioteca de Nalanda, que albergaba miles de textos tántricos, fue destruida por las tropas de Bakhtiyar Khilji en 1193, en lo que constituye una de las mayores pérdidas culturales de la historia.

En el período posterior, el tantrismo se vio también presionado por el surgimiento de los grandes movimientos devocionales bhakti, que ofrecían una espiritualidad más accesible y menos exigente. Según el historiador Geoffrey Samuel, estos movimientos devocionales «estaban mejor adaptados al papel subalterno de los grupos no musulmanes bajo el dominio musulmán».

Sin embargo, el tantra no desapareció. Sobrevivió en los Naths de Rajastán, en la tradición Sri Vidyā del sur de la India, en los Bauls bengalíes, y en los linajes tántricos del Tíbet y Nepal. También persistió entre los ascetas shivaítas y en ciertos contextos rituales del hinduismo popular. Lo que desapareció fue su visibilidad y su influencia cultural dominante.

II. Filosofía y cosmología tántrica

2.1 La premisa fundamental: el mundo no es una ilusión

Para entender el tantra filosóficamente, es necesario entender en qué se diferencia de otras tradiciones espirituales indias. La distinción más importante es su actitud hacia el mundo material.

La tradición Advaita Vedanta, sistematizada por Shankaracharya en el siglo VIII, enseña que el mundo fenoménico es māyā: ilusión. La liberación espiritual consiste en reconocer que la realidad aparente del mundo es falsa y que solo existe Brahman, la conciencia pura. Desde esta perspectiva, el cuerpo, los sentidos y la experiencia mundana son obstáculos para la realización espiritual.

El tantra parte de una premisa radicalmente diferente. Para el tantra, el mundo no es una ilusión. Es una manifestación real de la conciencia divina. El cuerpo no es un obstáculo: es el vehículo de la liberación. La experiencia sensorial no debe ser abandonada sino comprendida y trascendida desde dentro.

Esta posición filosófica tiene consecuencias prácticas enormes. Si el mundo es una manifestación divina, entonces todo puede ser usado como medio de práctica espiritual. No hay nada que sea inherentemente impuro o sagrado: todo depende del estado de conciencia del practicante.

La segunda característica común del tantrismo es la actitud positiva hacia la vida y el mundo, la filosofía de vivir el mundo y el placer mundano de tal forma que deviene el medio para alcanzar el fin espiritual más elevado, la Autorealización. — Kamalakar Mishra, Kashmir Shaivism: The Central Philosophy of Tantrism

2.2 Shiva y Shakti: la cosmología tántrica

La cosmología tántrica se articula en torno a la pareja divina de Shiva y Shakti. Esta no es simplemente una mitología sino una descripción filosófica de la naturaleza de la realidad.

Shiva representa el aspecto estático y consciente de la realidad: la conciencia pura, el testigo inmóvil. En el Shivaísmo de Cachemira, Shiva se entiende como Paramashiva, la conciencia absoluta que es la única realidad existente.

Shakti es el aspecto dinámico y energético de esa misma conciencia: su capacidad de manifestarse, de crear, de sostener y de disolver. Shakti no es una entidad separada de Shiva sino la expresión activa de su propia naturaleza. Como explica el filósofo Kamalakar Mishra: «Shakti es simplemente el nombre dado a esta característica dinámica de Shiva. Cuando hablamos de Shakti estamos hablando de Kriya» (acción libre y espontánea).

La relación entre Shiva y Shakti se representa en el arte tántrico como la unión del lingam y el yoni, o como Ardhanarishvara, la deidad mitad Shiva mitad Parvati. Pero en el nivel filosófico más profundo, especialmente en el Shivaísmo de Cachemira, no hay diferencia entre Shiva y Shakti: son idénticos. La distinción es solo connotativa.

El universo, en esta visión, es la danza de Shiva y Shakti. No es una creación que ocurre una vez y termina, sino un proceso continuo de expansión (sristi), mantenimiento (sthiti) y reabsorción (samhara). Todo lo que existe es una manifestación de esa danza.

2.3 Los tattvas: la arquitectura de la realidad

Una de las contribuciones más originales del tantra a la filosofía india es el sistema de los tattvas, los principios o elementos constitutivos de la realidad. El Shivaísmo de Cachemira articula 36 tattvas que van desde la conciencia pura de Shiva hasta la materia densa de la tierra (prithvi).

Los primeros cinco tattvas son los tattvas puros, que representan los niveles de la conciencia divina: Shiva tattva, Shakti tattva, Sadashiva tattva, Ishvara tattva y Shuddhavidya tattva. En estos niveles, la conciencia experimenta su propia omnipotencia y omnisciencia sin restricciones.

A continuación vienen los tattvas de la maya y los kanchukas: los «velos» o limitaciones que producen la experiencia de ser un individuo separado. Maya es el principio de limitación que crea la ilusión de separación. Los kanchukas son las cinco limitaciones específicas que restringen la omnipotencia, omnisciencia, completitud, eternidad y libertad del ser divino.

Finalmente, los tattvas del Samkhya y los cinco elementos (éter, aire, fuego, agua y tierra) componen el nivel más denso de la manifestación. Este sistema es una cosmología completa que describe cómo la conciencia pura se «desciende» desde su estado de perfecta libertad hasta la experiencia ordinaria del yo limitado.

La práctica tántrica, en este contexto, es un proceso de «ascenso» inverso: desde la experiencia ordinaria del yo separado hasta el reconocimiento de la propia naturaleza como conciencia absoluta. Este reconocimiento se llama pratyabhijñā en el Shivaísmo de Cachemira: el re-conocimiento de lo que siempre se ha sido.

2.4 El no dualismo tántrico: más allá del Advaita

Aunque el tantra comparte con el Advaita Vedanta una visión no dualista de la realidad, existen diferencias filosóficas importantes. El filósofo Abhinavagupta, máxima figura del Shivaísmo de Cachemira (c. 950-1025 d.C.), articuló estas diferencias con precisión.

Para el Advaita Vedanta, el mundo es māyā: una ilusión que oculta la realidad de Brahman. El mundo fenoménico, aunque parezca real, es ontológicamente inferior a la realidad absoluta. Para el Shivaísmo de Cachemira, en cambio, el mundo no es una ilusión. Es una manifestación real de la conciencia absoluta. La «ilusión» no consiste en que el mundo exista, sino en percibir ese mundo como algo separado de la conciencia.

Abhinavagupta usó la palabra paradvaita («no dualismo supremo y absoluto») para describir su posición filosófica. En su obra magna, el Tantraloka («Luz sobre los Tantras»), articuló un sistema filosófico que integra metafísica, cosmología, estética, ética y práctica espiritual en una síntesis sin precedentes en la historia del pensamiento indio.

El Tantraloka, escrito en sánscrito con un nivel de sofisticación filosófica extraordinario, es considerado por los académicos como uno de los textos más importantes de la filosofía india. Consta de 37 capítulos y cubre desde la naturaleza de la conciencia hasta los detalles de rituales específicos.

2.5 Kundalini, chakras y el cuerpo sutil

Una de las contribuciones más influyentes del tantrismo a la espiritualidad mundial es el concepto del cuerpo sutil y la energía kundalini. Este sistema describe una anatomía energética invisible superpuesta al cuerpo físico, compuesta por nadis (canales de energía), chakras (centros energéticos) y la fuerza kundalini (la energía dormida enroscada en la base de la columna vertebral).

Según esta anatomía sutil, el cuerpo contiene miles de nadis, de los cuales los más importantes son tres: ida, pingala y sushumna. Ida y pingala son los canales que transportan las energías lunar (femenina, fría) y solar (masculina, caliente) respectivamente. Sushumna es el canal central que recorre la columna vertebral de la base hasta la coronilla.

Los chakras son centros de energía distribuidos a lo largo de sushumna. Los sistemas tántricos difieren en el número exacto de chakras, pero el sistema más conocido en Occidente cuenta siete: muladhara (raíz), svadhisthana (sacro), manipura (plexo solar), anahata (corazón), vishuddha (garganta), ajna (tercer ojo) y sahasrara (coronilla).

La kundalini es la energía dormida que reside en muladhara. A través de la práctica espiritual, esta energía «despierta» y asciende por sushumna a través de los chakras hasta llegar a sahasrara, donde se une con Shiva. Este proceso de unión representa la liberación espiritual o samādhi.

Es importante señalar que este sistema del cuerpo sutil es mucho más complejo en los textos tántricos originales que en las representaciones occidentales contemporáneas. Los sistemas de chakras varían significativamente entre diferentes tradiciones y textos tántricos. La simplificación de este sistema en siete chakras con colores y propiedades específicas es en parte una elaboración moderna.

2.6 Los cinco mākāras: el ritual transgresivo

Una de las prácticas más conocidas y controvertidas del tantrismo es el ritual de los cinco mākāras (panchamakara o pañca-tattva). Esta práctica, propia de las corrientes izquierdistas del tantra (vāmācāra), utiliza cinco elementos cuyas denominaciones en sánscrito comienzan por la letra «m»: madya (vino), māṃsa (carne), matsya (pescado), mudrā (grano tostado) y maithuna (unión sexual).

En el contexto de las tradiciones tántricas más estrictamente transgresivas, estos cinco elementos se usaban literalmente en rituales realizados en crematorios o en espacios sagrados, con el objetivo de disolver los condicionamientos mentales relacionados con la pureza y la impureza ritual.

Sin embargo, en las corrientes más internalizadas del tantra (dakṣiṇācāra, la «mano derecha»), estos cinco elementos se interpretan simbólicamente. El vino representa la conciencia expandida, la carne representa la lengua controlada por el mantra, el

pescado representa el control de ida y pingala, el grano tostado representa la kundalini, y la unión sexual representa la unión de Shiva y Shakti en el interior del practicante.

Esta distinción entre el tantra de la «mano izquierda» (vāmācāra) y el de la «mano derecha» (dakṣiṇācāra) es fundamental para entender la diversidad interna del tantrismo. El primero enfatiza las prácticas transgresivas literales; el segundo sublima esas mismas prácticas en técnicas meditativas internas.

III. Corrientes y linajes principales

3.1 El Shivaísmo de Cachemira

El Shivaísmo de Cachemira es la expresión filosófica más elaborada y sofisticada del tantrismo. También conocido como Trika Shaivismo o sistema Pratyabhijñā, se desarrolló en la región de Cachemira entre los siglos IX y XIII, alcanzando su máxima expresión en la obra de Abhinavagupta.

El término «Shivaísmo de Cachemira» fue acuñado en el siglo XX y es en cierta medida una construcción moderna. Los académicos como Éric Baret han señalado que incluso dentro de lo que llamamos Shivaísmo de Cachemira existen múltiples escuelas y perspectivas que no siempre son compatibles entre sí. Abhinavagupta mismo escribió sobre diferentes sistemas (Trika, Kaula, Pratyabhijñā, Krama, Mata) desde perspectivas distintas.

El sistema Pratyabhijñā, desarrollado primero por Somananda (siglo IX) y su discípulo Utpaladeva (siglos IX-X) y llevado a su máxima expresión por Abhinavagupta (c. 950-1025), propone que la liberación consiste en el «reconocimiento» (pratyabhijñā) de la propia naturaleza como conciencia absoluta. Esta conciencia, que es Shiva, nunca ha estado ausente: simplemente se ha olvidado de sí misma en el proceso de manifestación del universo.

Abhinavagupta es la figura central de esta tradición. Poeta, filósofo, músico y místico, produjo una obra de una envergadura extraordinaria. Sus textos principales incluyen el Tantraloka (el tratado más completo sobre el Shivaísmo tántrico), el Tantrasara (una síntesis del Tantraloka), el Pratyabhijñāvimarshini (comentario sobre la filosofía del reconocimiento de Utpaladeva) y el Abhinavabharati (un tratado sobre estética).

Una figura posterior igualmente importante es Kshemaraja (siglo XI), discípulo de Abhinavagupta, autor del Pratyabhijñāhrdayam («El corazón del reconocimiento»), un texto que ofrece una exposición condensada y accesible de la filosofía del Shivaísmo de Cachemira.

3.2 La tradición Kaula

La tradición Kaula es una de las corrientes tántricas más antiguas y transgresivas. El término «kaula» significa «clan» o «familia» y hace referencia a la comunidad de practicantes unidos por un linaje de iniciación.

Los Kaulas son descritos en los textos tántricos como monistas puros que postulan una única Realidad Suprema, identificada con la Conciencia Suprema (Samvit). Su práctica es marcadamente transgresiva: los rituales Kaula incluían el uso de los cinco mākāras en sentido literal, y en algunos casos se realizaban en crematorios con ofrendas de carne, vino y fluidos corporales.

La transgresión Kaula tenía una función específica: disolver las estructuras mentales condicionadas por el sistema de castas, las normas de pureza y la moralidad convencional. Al realizar actos que la ortodoxia consideraba impuros, el practicante

Kaula buscaba acceder a una libertad radical más allá de todos los condicionamientos.

El Kularnava Tantra es uno de los textos más importantes de esta tradición. Escrito probablemente entre los siglos X y XII, ofrece una exposición completa de la doctrina Kaula, incluyendo la naturaleza de la Diosa Suprema, el papel del guru, los rituales de iniciación (diksha) y la práctica del maithuna ritual.

La tradición Kaula ejerció una influencia enorme sobre el Shivaísmo de Cachemira. Abhinavagupta mismo nació dentro de la tradición Kaula (era, según los textos, yoginibhu, «concebido por padres que se habían unido como Shiva y Shakti»), y el capítulo 29 del Tantraloka describe en detalle el ritual Kaula del kula-yaga.

3.3 El Shaktismo y el culto a la Diosa

El Shaktismo es la tradición tántrica que coloca a la Diosa (Devi, Shakti) en el centro de la práctica espiritual. En el Shaktismo, la Diosa no es simplemente la consorte de Shiva: es la Realidad Última, la Conciencia Absoluta que se manifiesta como el universo entero.

El Shaktismo floreció principalmente en Bengala, Orissa y Assam. Las formas más conocidas de la Diosa en el contexto tántrico son Kali, Durga y Tripura Sundari (también llamada Lalita o Shodashi). Estas diosas representan diferentes aspectos de la Shakti: Kali es la diosa del tiempo, la muerte y la liberación; Durga es la guerrera; Tripura Sundari es la «Bella de los Tres Mundos», la diosa de la gracia y la belleza suprema.

La tradición Sri Vidya, que representa la corriente más ortodoxa del Shaktismo, se centra en el culto de Tripura Sundari y en la práctica del Sri Yantra, un diagrama geométrico que representa la cosmología tántrica completa. La Sri Vidya evita las prácticas transgresivas y es considerada la corriente «de mano derecha» del Shaktismo.

En contraste, la tradición Kali-kula (el «clan de Kali»), predominante en Bengala, es una de las expresiones más transgresivas del tantrismo. Los rituales asociados a Kali incluían ofrendas de sangre y en algunos linajes prácticas que desafiaban todas las normas de la ortodoxia brahmánica.

Los Bauls de Bengala son un ejemplo fascinante de la supervivencia del tantrismo en un contexto popular y sincrético. Esta tradición de poetas-cantantes itinerantes mezcla elementos del shaktismo tántrico con el sufismo islámico, creando una espiritualidad profundamente heterodoxa que persiste hasta hoy.

3.4 La tradición Nath y el hatha yoga

La tradición Nath es uno de los linajes más importantes del tantrismo y es la fuente directa de gran parte de lo que hoy conocemos como yoga físico. Los Naths son un movimiento medieval que surgió aproximadamente entre los siglos VIII y X, y que combinó elementos del shivaísmo tántrico, el budismo Vajrayana y las tradiciones de los siddhas (adeptos con poderes sobrenaturales).

Los fundadores legendarios de la tradición Nath son Matsyendranatha (siglos IX-X), un pescador que según la tradición recibió las enseñanzas directamente de Shiva en forma de Adinatha, y su discípulo Gorakshanatha (c. siglo X-XI), quien es considerado el fundador histórico del hatha yoga.

Matsyendranatha es una figura extraordinariamente compleja. Es al mismo tiempo venerado como uno de los 84 mahasiddhas del budismo Vajrayana (donde se le identifica con Luipa) y como maestro fundador del tantrismo Nath hindú. Esta doble identidad refleja el sincretismo profundo de la tradición Nath, que integró elementos de múltiples tradiciones espirituales.

Gorakshanatha transformó la tradición Nath en una dirección más ascética y rigurosa. Desarrolló el hatha yoga como una tecnología espiritual sistemática para purificar el cuerpo, controlar la respiración y despertar la kundalini. Es autor de textos fundamentales como el Goraksha Shataka y el Siddha Siddhanta Paddhati, y fundó el orden de los Kanphata Yogis, caracterizados por sus grandes pendientes en las orejas.

La conexión entre el tantra y el hatha yoga es fundamental y frecuentemente ignorada. Según los investigadores Geoffrey Samuel y James Mallinson, el hatha yoga tiene sus raíces en las prácticas tántricas de los Naths, y específicamente en las técnicas de control del pranayama y de la energía kundalini. La mayor parte de lo que hoy se enseña como hatha yoga viene de esta tradición Nath tántrica.

Esta realidad histórica fue deliberadamente oscurecida durante el período del modernismo hindú del siglo XIX y XX. Swami Vivekananda y otros reformadores hinduistas, conscientes del estigma social asociado al tantra, trabajaron activamente para desconectar el yoga de sus raíces tántricas y presentarlo como una práctica compatible con los valores de la clase media victoriana.

3.5 El budismo tántrico tibetano

El budismo tántrico llegó al Tíbet en el siglo VII, durante el reinado del rey Songtsen Gampo, y fue consolidado en el siglo VIII por Padmasambhava (también conocido como Guru Rinpoche), un maestro tántrico indio que integró las prácticas budistas con las tradiciones locales del Bön.

El Vajrayana tibetano desarrolló un sistema de práctica espiritual extraordinariamente elaborado que incluye visualizaciones de deidades, mantras, rituales de iniciación (abhisheka), y técnicas de yoga interno (conocidas como los Seis Yogas de Naropa). Este sistema fue transmitido a través de linajes de maestros y discípulos que continúan hasta el día de hoy.

Una característica distintiva del Vajrayana tibetano es el sistema de las tantricas de las cuatro clases: Kriya Tantra, Charya Tantra, Yoga Tantra y Anuttarayoga Tantra.

Esta última categoría incluye los textos y prácticas más avanzados y más cercanos al tantrismo indio clásico, incluyendo prácticas de unión (yuganaddha) que son análogas al maithuna del tantrismo hindú.

La expulsión del budismo tibetano del Tíbet durante la ocupación china a partir de 1950 tuvo el efecto paradójico de dispersar estos linajes por el mundo. Maestros como Chögyam Trungpa, Sogyal Rinpoche y el Dalai Lama llevaron las enseñanzas Vajrayana a Occidente, donde encontraron una audiencia receptiva pero que no siempre disponía del contexto cultural necesario para comprenderlas.

IV. Textos sagrados y fuentes

4.1 Los Āgamas y los Tantras

Los textos sagrados del tantrismo se conocen genéricamente como Tantras o Āgamas. La distinción entre los dos términos es técnica y varía según la tradición: en el shivaísmo, los Āgamas son los textos revelados por Shiva a Shakti, mientras que los Tantras son revelados por Shakti a Shiva (o Bhairava a Bhairavi). Los textos en los que Shakti hace las preguntas y Shiva responde se llaman Āgamas; los que tienen la estructura inversa se llaman Nigamas.

El corpus tántrico es inmenso. Se estima que existen cientos, posiblemente miles, de textos tántricos en sánscrito, muchos de los cuales permanecen inéditos en manuscritos conservados en bibliotecas de la India, Nepal y Tíbet. La catalogación y traducción de estos textos es un trabajo en curso que todavía está lejos de completarse.

Los textos tántricos tienen una característica que los hace difíciles de leer sin guía: están escritos de forma deliberadamente críptica, con múltiples niveles de significado. Un mismo texto puede leerse literalmente, como instrucciones para un ritual; simbólicamente, como una descripción de procesos meditativos internos; o metafísicamente, como una exposición de la cosmología tántrica. Esta ambigüedad era intencionada: protegía las enseñanzas de quienes no estaban preparados para recibirlas.

4.2 El Vijnana Bhairava Tantra

El Vijnana Bhairava Tantra (VBT) es uno de los textos tántricos más influyentes y accesibles. Pertenece a la tradición Kaula Trika del Shivaísmo de Cachemira y fue escrito probablemente entre los siglos VII y VIII de nuestra era.

El texto está estructurado como un diálogo entre Bhairava (la forma feroz de Shiva) y Bhairavi (la diosa, equivalente a Shakti). En 163 estrofas sánscritas, el texto presenta 112 técnicas de meditación o dharanas, centradas en la experiencia directa de la conciencia pura.

Abhinavagupta, el gran sistematizador del Shivaísmo de Cachemira, consideraba el VBT como uno de los textos más sagrados de la tradición. Lo llamó el Sivajnanopanishad («La enseñanza secreta del conocimiento de Shiva») y lo citó con frecuencia en su Tantraloka.

En Occidente, el VBT fue introducido por Paul Reps, discípulo del maestro Lakshman Joo, que incluyó una traducción inglesa del texto en su libro *Zen Flesh, Zen Bones* (1957). Más recientemente, el maestro Christopher Wallis (Hareesh) ha producido una traducción comentada que es considerada la más rigurosa disponible en inglés.

Las 112 dharanas del VBT son notables por su diversidad y creatividad. Incluyen desde técnicas de concentración en la respiración hasta meditaciones sobre el espacio vacío entre dos pensamientos, desde la visualización del universo como una llama hasta la contemplación de la naturaleza del sonido interno. Muchas de

estas técnicas no requieren ninguna preparación religiosa específica y pueden practicarse independientemente de cualquier marco teológico.

4.3 El Tantraloka de Abhinavagupta

El Tantraloka («Luz sobre los Tantras») es la obra magna de Abhinavagupta y el texto más completo y sistemático del Shivaísmo de Cachemira. Escrito en sánscrito alrededor del año 1000 d.C., consta de 37 capítulos (ahnikas) y abarca todos los aspectos del sistema tántrico: metafísica, cosmología, práctica ritual, yoga, estética y ética.

El Tantraloka es un texto de una ambición intelectual extraordinaria. Abhinavagupta no solo codifica las prácticas existentes sino que las integra en un sistema filosófico coherente y las justifica desde principios metafísicos primeros. El texto ha sido comparado con la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino por su ambición sistemática.

La traducción completa del Tantraloka al inglés es un proyecto que todavía está en curso. El académico y practicante Christopher Wallis ha emprendido esta tarea titánica, habiendo publicado varios volúmenes de traducción comentada. También existe una traducción al italiano realizada por Raniero Gnoli.

4.4 El Kularnava Tantra

El Kularnava Tantra es el texto central de la tradición Kaula y uno de los más importantes del shaktismo tántrico. Escrito probablemente entre los siglos X y XII, el texto está estructurado como un diálogo entre Shiva y su consorte Shakti, y cubre aspectos fundamentales de la doctrina y práctica Kaula.

El texto es notable por su defensa explícita de las prácticas transgresivas. Establece una jerarquía de caminos espirituales en la que los Kaulas son superiores a los Vedistas, los Shaivas y los Shaktas de mano derecha. También contiene una enseñanza importante sobre la relación guru-discípulo, describiendo las cualidades necesarias en ambos y los riesgos de la relación cuando no se dan esas condiciones.

El Kularnava Tantra también contiene advertencias explícitas sobre los peligros de la práctica tántrica sin una iniciación adecuada y sin la guía de un guru genuino. Esta dimensión es significativa en el contexto de los abusos que se han cometido bajo el nombre del tantra.

4.5 El Mahanirvana Tantra

El Mahanirvana Tantra («El Gran Tantra de la Liberación») es uno de los textos tántricos más accesibles y fue el primero en ser traducido al inglés, por Sir John Woodroffe (Arthur Avalon) en 1913. Esta accesibilidad lo convirtió en el texto tántrico más conocido en Occidente durante décadas.

Sin embargo, los académicos modernos han señalado que el Mahanirvana Tantra es probablemente un texto tardío, posiblemente del siglo XVIII o XIX, y que fue escrito con la intención de presentar el tantrismo de una manera compatible con los

valores de la reforma hinduista del período colonial. Su popularidad en Occidente se debe en parte a esta «domesticación» de los elementos más transgresivos del tantrismo original.

4.6 Los Shiva Sutras y las Spanda Karikas

Los Shiva Sutras de Vasugupta (siglo IX) son un texto fundacional del Shivaísmo de Cachemira. Según la tradición, Vasugupta encontró este texto grabado en una roca del monte Mahadeva cerca de Srinagar, revelado por el propio Shiva. Los Shiva Sutras constan de 77 aforismos organizados en tres capítulos que corresponden a tres niveles de comprensión espiritual.

Las Spanda Karikas («Estrofas sobre la Vibración Divina») son atribuidas al propio Vasugupta o a su discípulo Bhatta Kallata (siglo IX). Este texto desarrolla el concepto de spanda, la «vibración» o «pulsación» de la conciencia absoluta, como la característica fundamental de la realidad. Todo lo que existe es una expresión del spanda de Shiva: el universo es una danza de conciencia en movimiento continuo.

Estos textos fueron traducidos al inglés por Jaideva Singh, colaborador de Swami Lakshman Joo, el último gran maestro del Shivaísmo de Cachemira en la tradición viva. Las traducciones de Singh, publicadas por Motilal Banarsidass, siguen siendo referencias fundamentales para los estudiantes occidentales del sistema.

V. La relación entre el tantra y el yoga

5.1 El yoga tiene raíces tántricas

Una de las realidades históricas más ignoradas en los círculos de yoga contemporáneo es que el hatha yoga, la forma de yoga más practicada en el mundo, tiene sus raíces directas en el tantrismo. Esta conexión no es marginal o debatida: está bien documentada académicamente y es reconocida por los investigadores más rigurosos del campo.

Como señala Geoffrey Samuel en su obra *The Origins of Yoga and Tantra* (2008), el hatha yoga surgió dentro del contexto tántrico de la tradición Nath como una tecnología espiritual para preparar el cuerpo para las prácticas de kundalini y para lograr la liberación en esta vida. Las asanas, el pranayama, las mudras y los bandhas del hatha yoga clásico son técnicas tántricas orientadas a purificar los nadis y despertar la kundalini.

El texto fuente más antiguo del hatha yoga, según el investigador James Mallinson, es el *Amṛtasiddhi* (siglo XI), un texto budista Vajrayana. Este texto fue posteriormente adoptado por la tradición Nath hindú y forma la base de los textos clásicos del hatha yoga: la *Hatha Yoga Pradipika*, la *Gheranda Samhita* y la *Shiva Samhita*.

5.2 Gorakshanatha y la sistematización del hatha yoga

Gorakshanatha (c. siglo X-XI) es considerado el fundador del hatha yoga en la tradición Nath. A él se atribuyen textos fundamentales como el *Goraksha Shataka* («Cien versos de Goraksha») y el *Siddha Siddhanta Paddhati*. También fundó los 12 panths u órdenes del Nath Sampradaya.

El hatha yoga de Gorakshanatha se distinguía de otras corrientes tántricas por su énfasis en la austeridad (*tapas*), la celibacia (*brahmacharya*) y las prácticas físicas rigurosas. Paradójicamente, aunque la tradición Nath estaba profundamente enraizada en el tantrismo, Gorakshanatha rechazó el uso literal de los cinco *mākāras* que caracterizaba a los Kaulas.

Esta tensión entre el tantrismo transgresivo de los Kaulas y el ascetismo riguroso de los Naths refleja la diversidad interna del mundo tántrico. No todos los tantristas eran iguales: existían corrientes marcadamente ascéticas junto a corrientes que enfatizaban el uso ritual de la sexualidad y las sustancias alteradoras de la conciencia.

5.3 La Hatha Yoga Pradipika: el texto central del hatha yoga

La Hatha Yoga Pradipika («Luz sobre el hatha yoga»), escrita por Swatmarama en el siglo XV, es el texto clásico más conocido del hatha yoga. Este texto codifica las enseñanzas de Gorakshanatha y la tradición Nath en un manual sistemático de práctica.

El texto es explícito sobre el objetivo del hatha yoga: preparar el cuerpo para el raja yoga y, en última instancia, para el samadhi (la absorción de la mente en la conciencia pura). Las asanas no son un fin en sí mismas sino una preparación para el trabajo con el pranayama y la kundalini.

Es notable que la Hatha Yoga Pradipika mencione solo 15 asanas, en contraste con el catálogo de cientos de posturas del yoga contemporáneo. La mayoría de las asanas que se practican en las clases de yoga moderno no tienen precedente en los textos clásicos y son invenciones del siglo XX.

5.4 La desconexión deliberada: el modernismo hinduista del siglo XIX

El proceso por el cual el yoga se desconectó de sus raíces tántricas no fue espontáneo. Fue una decisión deliberada de los reformadores hinduistas del siglo XIX que querían presentar el yoga como una práctica compatible con los valores de la modernidad y aceptables para las clases medias occidentales.

Swami Vivekananda (1863-1902), el primer gran embajador del yoga en Occidente, presentó el yoga exclusivamente a través del filtro del Vedanta Advaita y los Yoga Sutras de Patanjali, eliminando deliberadamente cualquier referencia a sus raíces tántricas. Vivekananda era consciente del estigma asociado al tantra en la India de su época, especialmente en los círculos de clase media influenciados por la moral victoriana colonial.

Como observa Geoffrey Samuel: «Había muchos esfuerzos por parte de personas como Swami Vivekananda para reconstruir el yoga, generalmente en términos de una lectura vedántica selectiva de los Yoga Sutras de Patanjali. El esfuerzo fue en gran medida exitoso, y muchos practicantes occidentales de yoga para la salud y la relajación tienen poco o ningún conocimiento de su función original como preparación para las prácticas sexuales internas de la tradición Nath».

Esta desconexión tiene consecuencias prácticas para los practicantes de yoga contemporáneos. Muchas prácticas que se enseñan hoy como simples ejercicios físicos tienen una dimensión espiritual y energética que no se menciona. El pranayama, las mudras, los bandhas y ciertas secuencias de asanas tienen sus raíces en técnicas tántricas específicas diseñadas para trabajar con el cuerpo sutil.

5.5 El yoga como práctica tántrica en el contexto contemporáneo

Algunos maestros e investigadores contemporáneos han trabajado para restablecer la conexión entre el yoga y el tantra. El investigador Mark Singleton, en su obra *Yoga Body* (2010), documentó la historia del yoga moderno y su distancia de las tradiciones clásicas. Christopher Wallis ha escrito extensamente sobre la filosofía tántrica como base para la práctica del yoga.

En la India contemporánea, el Shivaísmo de Cachemira continúa siendo practicado, aunque en números reducidos. El último gran maestro de la tradición en linaje directo fue Swami Lakshman Joo (1907-1991), quien dedicó su vida a preservar y transmitir las enseñanzas del sistema Trika. A través de su trabajo y el de sus discípulos, estas enseñanzas están disponibles hoy para quienes las busquen con seriedad.

VI. Expansión a Occidente y el nacimiento del neotantra

6.1 El primer contacto colonial

El primer contacto sistemático de Occidente con el tantrismo se produjo durante el período colonial británico en la India, marcado por profundos malentendidos. Las primeras interpretaciones occidentales del tantra, influenciadas por los prejuicios morales y religiosos de la época victoriana, se centraron desproporcionadamente en los aspectos sexuales y transgresivos, descuidando las dimensiones filosóficas y espirituales.

El primer gran divulgador del tantrismo en Occidente fue Sir John Woodroffe (1865-1936), juez del Tribunal Supremo de la India Colonial, que publicó bajo el seudónimo Arthur Avalon. Woodroffe fue el primer estudioso occidental que tomó en serio el tantra como sistema filosófico y espiritual, rechazando las interpretaciones simplificadoras de sus contemporáneos.

Sus obras más importantes, entre ellas *The Serpent Power* (1919) y *Shakti and Shakta* (1918), introdujeron conceptos fundamentales del tantrismo en inglés: kundalini, chakras, mantras, yantras. Sin embargo, la selección de textos y conceptos que hizo Woodroffe ya contenía un sesgo significativo hacia los aspectos más «domesticados» del tantrismo, más compatibles con la sensibilidad burguesa occidental.

6.2 Pierre Bernard y el neotantra americano

El neotantra se inició en Estados Unidos en 1906 con Pierre Bernard (1875-1955), conocido como «The Great Oom» o «Omnipotent Oom». Bernard había aprendido técnicas tántricas de un gurú indio llamado Sylvais Hamati, con quien estudió durante 18 años.

Bernard fundó en Nueva York el Tantrik Order of America y enseñó una forma de yoga basada en la energía kundalini y la sexualidad que pisaba una delgada línea entre el hedonismo y la elevación espiritual. Sus actividades generaron escándalos y fue arrestado en varias ocasiones, aunque nunca fue condenado. Sin embargo, encontró un círculo de seguidores entre las clases altas neoyorquinas y construyó un ashram en Nyack, Nueva York.

Este neotantra inicial americano combinó el tantrismo indio filtrado a través de Bernard con una gran cantidad de prácticas metafísicas occidentales. Al iniciado tántrico se le exigía aprender ética tántrica, yoga y posturas, pero la parte más espiritual y esotérica de la tradición original quedaba en un segundo plano.

6.3 Los años 60 y 70: la contracultura y el guru boom

El siguiente gran salto en la popularización del tantra en Occidente se produjo en las décadas de 1960 y 1970, impulsado por la contracultura y el «guru boom» que siguió a la visita de los Beatles al maharishi Mahesh Yogi en 1968. Decenas de miles de occidentales viajaron a la India en busca de maestros espirituales, y muchos de ellos encontraron en el tantra una respuesta a sus búsquedas.

Es en este período cuando aparece la figura que más profundamente transformaría la imagen occidental del tantra: Bhagwan Shree Rajneesh, más conocido como Osho. Rajneesh nació en 1931 en Kuchwara, India, y trabajó como profesor de filosofía antes de comenzar su carrera como maestro espiritual en los años 60.

Rajneesh no pertenecía a ningún linaje tántrico tradicional. Pero combinó elementos del tantra hindú, del zen budista, del sufismo, de la psicología occidental (especialmente de Jung, Reich y Maslow) y de la liberación sexual para crear un sistema que resultaba atractivo y accesible para los occidentales de la época.

El Osho Rajneesh combinó la reinterpretación del tantra con una crítica mordaz de la civilización occidental, el capitalismo, la religión organizada y la moralidad convencional. Sus discursos, brillantes y provocadores, atraían a intelectuales y profesionales de clase media de todo el mundo. A mediados de los años 70, su ashram en Pune, India, se había convertido en uno de los destinos espirituales más visitados del mundo.

6.4 El Institut Esalen y la psicologización del tantra

Paralelamente a la influencia de Osho, el Instituto Esalen en Big Sur, California, desempeñó un papel fundamental en la transformación del tantra en Occidente. Fundado en 1962, Esalen fue el centro intelectual de la contracultura y el movimiento del potencial humano. Allí confluyeron psicólogos humanistas, místicos orientales y pensadores de vanguardia.

El psicólogo Bernard Gunther, que pasó 13 años en Esalen y fue discípulo de Osho, creó el masaje estilo Esalen y escribió libros sobre los chakras y el neotantra. Su trabajo, junto con el de otros terapeutas como Charles y Caroline Muir, transformó el tantra en una terapia de bienestar orientada a mejorar la intimidad y la satisfacción sexual.

En este proceso, el tantra se fue psicologizando progresivamente. Los dioses y diosas del panteón tántrico se convirtieron en arquetipos psicológicos; los rituales de iniciación se transformaron en ejercicios terapéuticos; la filosofía no dualista quedó reducida a principios de autoayuda. El resultado fue un «tantra» que reconocería muy poco de su fuente original.

6.5 El neotantra: una nueva tradición

El neotantra, tal como existe en Occidente hoy, es en realidad una tradición nueva que tiene poco que ver con el tantrismo clásico indio. Esta no es una afirmación peyorativa sino una constatación histórica importante.

Las diferencias entre el tantrismo clásico y el neotantra son fundamentales. El tantrismo clásico requiere iniciación formal (diksha) de un guru que pertenece a un linaje (sampradaya) continuo; el neotantra raramente exige este requisito. El tantrismo clásico incluye el culto a deidades específicas mediante rituales precisos; el neotantra suele eliminar este elemento. El tantrismo clásico tiene una filosofía elaborada y un sistema de práctica riguroso; el neotantra a menudo se reduce a técnicas de bienestar sexual.

Como observa el académico de Buddhistdoor: «Si el tantrismo clásico tenía que esconderse, el neotantrismo puede anunciarse como parte del mercado global de espiritualidad sin temor a represalias. El neotantrismo tiene una postura más hedonista y compatible con el capitalismo tardío: la de una mejora en el placer sexual».

Esto no significa que el neotantra no tenga valor o que sea dañino por naturaleza. Puede ser una práctica valiosa para las personas que la encuentran útil. Pero presentarlo como «tantra auténtico» o «la tradición milenaria del tantra» es, en el mejor caso, una simplificación; en el peor, una desinformación que puede tener consecuencias muy graves, como veremos en la siguiente sección.

VII. El precio del olvido: casos documentados de abuso

7.1 El patrón estructural

Antes de entrar en los casos individuales, es importante entender por qué el tantra ha sido especialmente vulnerable al abuso. La respuesta no está en la tradición en sí sino en la forma en que se ha descontextualizado y comercializado en Occidente.

Estos casos no aparecen en el vacío. Surgen en un contexto donde la falta de conocimiento, la idealización de lo espiritual y la descontextualización de las prácticas crean el terreno perfecto para que ocurran.

El tantrismo clásico tiene salvaguardas estructurales que el neotantra ha eliminado. La iniciación formal en un linaje reconocido incluye verificaciones de la integridad del guru por parte de la comunidad. El guru tiene responsabilidades claras hacia el discípulo y está sujeto a la autoridad de su propio maestro. El conocimiento se transmite gradualmente, con años de preparación antes de llegar a las prácticas más avanzadas.

En el neotantra occidental, todas estas salvaguardas han desaparecido. Cualquiera puede proclamarse «maestro de tantra» o «teacher certificado» sin necesidad de ningún linaje, ninguna formación rigurosa y ninguna responsabilidad ante ninguna comunidad. La combinación de autoridad espiritual autoproclamada, prácticas que involucran la intimidad y la vulnerabilidad emocional, y la ausencia de supervisión externa, crea las condiciones perfectas para el abuso.

Como señalan los investigadores: «En un contexto general en el que se tiene confianza ciega en que la entrega al Swami es la vía hacia la iluminación, en donde se venera al guru como presencia de una autoridad divina y en donde aparecen patrones de abuso y negación institucional, los gurús abusivos pueden seguir perpetrando diversos grados de abuso espiritual y sexual durante años».

7.2 El caso Osho: de la filosofía a los crímenes

Bhagwan Shree Rajneesh, conocido como Osho, es la figura más influyente en la popularización del tantra en Occidente y también uno de los casos más documentados de abuso bajo un marco espiritual. Su historia es un estudio de caso fascinante sobre cómo una visión espiritual genuinamente atractiva puede evolucionar hacia estructuras de control y crimen.

Osho comenzó como un filósofo brillante y provocador. Sus críticas al materialismo, a la hipocresía religiosa y a los condicionamientos sociales resonaron con millones de personas. Su énfasis en la meditación, en la alegría de vivir y en la integración de la sexualidad en la vida espiritual atraía a intelectuales y profesionales que encontraban demasiado represivas las tradiciones espirituales convencionales.

En 1974, Osho estableció su ashram en Pune, India. En pocos años se convirtió en uno de los centros espirituales más visitados del mundo. Cincuenta mil personas llegaban cada año; muchas familias vendían todas sus propiedades para instalarse permanentemente. Los seguidores, llamados sannyasins o «gente naranja» por su

indumentaria, trabajaban jornadas intensivas sin remuneración formal, donaban su patrimonio a la organización y vivían bajo las normas del ashram.

En 1981, presionado por las autoridades indias (entre otras cosas por denuncias de evasión fiscal), Osho trasladó su comunidad a un rancho de 260 kilómetros cuadrados en Wasco County, Oregón, Estados Unidos. Allí se construyó Rajneeshpuram, una comunidad autosuficiente con sus propios servicios, aeropuerto e incluso un cuerpo policial armado.

Lo que ocurrió en Rajneeshpuram fue documentado exhaustivamente por el documental de Netflix *Wild Wild Country* (2018) y por investigaciones periodísticas posteriores. La secretaria personal de Osho, Ma Anand Sheela, dirigió una estructura criminal que incluía: la instalación de micrófonos ilegales en casas y teléfonos de la comunidad; el incendio de un despacho de la administración local; el intento de asesinato del médico personal de Osho; y el primer ataque bioterrorista de la historia de los Estados Unidos.

Este último punto merece atención especial. En septiembre y octubre de 1984, miembros de la comunidad contaminaron deliberadamente las barras de ensalada de diez restaurantes de The Dalles, Oregón, con bacterias de salmonela cultivadas en un laboratorio del ashram. El objetivo era debilitar a los votantes locales antes de las elecciones del condado para favorecer a candidatos de la comunidad. El resultado fue 751 personas infectadas, de las cuales 45 fueron hospitalizadas. Fue el mayor ataque bioterrorista en la historia de los Estados Unidos hasta el ataque de ántrax de 2001.

También se documentaron matrimonios ficticios masivos para obtener visados de inmigración, intento de asesinato del fiscal Charles Turner, planes para envenenar a otros funcionarios, y el uso de sedantes administrados sin consentimiento a personas sin techo que habían sido traídas a la comunidad para inflar el padrón electoral.

Osho fue detenido en 1985 cuando intentaba huir del país en avión. Se declaró culpable de violaciones de las leyes de inmigración, fue multado con 400.000 dólares y deportado de los Estados Unidos. Regresó a Pune, donde murió en 1990. Los libros y enseñanzas de Osho, rebautizado como «Bhagwan» a «Osho» en 1989, siguen siendo publicados y vendidos por la Fundación Internacional Osho, radicada en Suiza y Nueva York, que rehúye sistemáticamente cualquier responsabilidad respecto a los crímenes del pasado.

Para los practicantes de yoga que tienen libros de Osho en su estantería, este contexto no implica necesariamente que sus enseñanzas carezcan de valor. Pero sí exige una honestidad intelectual: las ideas deben evaluarse con pleno conocimiento de la persona y la organización que las difunde.

7.3 Gregorian Bivolaru y la Federación Atman

Si Osho representa el caso más conocido de abuso en el entorno del neotantra, Gregorian Bivolaru y la red internacional que construyó representa uno de los más graves desde el punto de vista penal.

Bivolaru nació en Rumanía en 1952. Fundó el Movimiento para la Integración Espiritual en el Absoluto (MISA) en Rumanía en 1990, tras la caída del comunismo. MISA se presentaba como una escuela de yoga y tantra espiritual, y creció rápidamente en Rumanía hasta alcanzar, según las propias declaraciones de Bivolaru, 30.000 seguidores en su país y 200.000 en todo el mundo.

La red se expandió internacionalmente bajo el nombre de Federación Atman, con escuelas en más de 30 países, incluido España (con centros en Barcelona y Madrid). Las escuelas ofrecían cursos de «yoga tántrico», meditación y desarrollo espiritual. La imagen exterior era la de una organización espiritual ordinaria.

Detrás de esa fachada se documentó una estructura de explotación sistemática. En 2004, la policía rumana realizó una primera operación contra MISA que resultó en la condena de Bivolaru a seis años de prisión por abuso sexual de una menor. Bivolaru huyó a Suecia, donde obtuvo asilo político argumentando persecución religiosa, antes de que la justicia rumana pudiera ejecutar la sentencia.

Durante los años siguientes, Bivolaru siguió operando desde el exterior. Las denuncias se acumulaban: mujeres de varios países relataban haber sido coaccionadas para participar en relaciones sexuales con el guru, para grabar películas pornográficas y para trabajar en clubes de striptease. En 2017, Interpol emitió una orden de búsqueda internacional por trata de seres humanos.

En noviembre de 2023, la policía francesa desmanteló la Federación Atman en una operación que involucró a 175 agentes en la región de París y en Niza. Bivolaru fue detenido junto a 40 personas más. En el curso de la operación, los agentes liberaron a 26 mujeres que se encontraban hacinadas en condiciones de higiene precarias en distintos inmuebles. La fiscalía de París había abierto previamente una investigación por «abuso de persona vulnerable, secuestro en banda organizada, violación y trata de seres humanos».

El testimonio de las víctimas es estremecedor. Muchas de ellas llegaron a la organización a través de las clases de yoga, atraídas por un ambiente amable y acogedor. El proceso de captación era gradual: primero las clases regulares, luego la participación en grupos más pequeños y «avanzados», finalmente la inmersión en los círculos más cercanos al gurú, donde las presiones para participar en actividades sexuales se presentaban como parte del camino espiritual tántrico. «Muchas mujeres realmente creían que lo que Swami estaba haciendo era Tantra», documentó el investigador de EducaSectas, «y eso las dejaba confundidas y dudando de sí mismas».

7.4 Agama Yoga: el poder de los linajes de abuso

Agama Yoga fue durante años considerada una de las escuelas de yoga y tantra más respetadas del mundo. Con sede en Ko Phangan, Tailandia, atraía a miles de practicantes occidentales que buscaban una formación seria en las tradiciones tántricas. El fundador, un israelí que tomó el nombre de Swami Vivekananda Saraswati, era considerado un maestro erudito y carismático.

En 2018, Agama Yoga colapsó cuando decenas de alumnas comenzaron a denunciar públicamente abusos sexuales por parte del fundador. Las denuncias incluían situaciones de violación durante sesiones de «masaje yoni» presentadas como práctica espiritual, relaciones sexuales forzadas en talleres de tantra, y abuso verbal y humillación emocional.

Uno de los elementos más perturbadores del caso Agama es la genealogía de abuso que revela. El maestro directo del fundador de Agama Yoga fue Gregorian Bivolaru, el mismo gurú de la Federación Atman. El mismo que fue condenado por abuso de menores en Rumanía y perseguido por Interpol por trata de seres humanos.

Este patrón de transmisión del abuso a través de linajes de «maestros» es uno de los aspectos más preocupantes del neotantra occidental. Cuando las safeguards de los linajes auténticos son reemplazadas por la autoridad autoproclamada, los abusos no solo se perpetúan sino que se legitiman como «enseñanzas espirituales».

7.5 Más allá del neotantra: el abuso en el yoga en general

El problema del abuso no se limita al neotantra sino que afecta al mundo del yoga de forma más amplia. El periodismo de investigación ha documentado casos similares en múltiples tradiciones y escuelas:

Bikram Choudhury, fundador del Bikram Yoga, fue acusado por múltiples mujeres de violación y acoso sexual. Tras la difusión del documental de Netflix Bikram: Yogi, Guru, Predator (2019), huyó a la India para evitar el cumplimiento de una sentencia civil en su contra.

Sogyal Rinpoche, autor de El libro tibetano de la vida y de la muerte (uno de los libros espirituales más vendidos del mundo), fue objeto de múltiples acusaciones de abuso sexual y explotación económica por parte de estudiantes de su organización Rigpa. En 2017, un grupo de discípulos senior escribió una carta abierta documentando los abusos. Sogyal Rinpoche se retiró de su organización en 2018.

John of God (João de Deus), el médium brasileño famoso en todo el mundo, fue acusado por más de 300 mujeres de violación y abuso sexual en 2018. Fue arrestado y condenado a más de 40 años de prisión.

Estos casos, aunque no todos involucran el tantra, comparten el mismo patrón estructural: la autoridad espiritual del gurú, la vulnerabilidad emocional de los

discípulos, la ausencia de supervisión externa, y la utilización del marco espiritual para legitimar el abuso.

7.6 El papel de la investigación académica

Una contribución importante a la comprensión de este fenómeno es el trabajo de la académica Amanda Lucia, autora de «Guru Sex: Charisma, Proxemic Desire and the Haptic Logics of the Guru-Disciple Relationship» (2018). Lucia analiza cómo la dinámica del carisma espiritual crea una vulnerabilidad específica en los estudiantes que los hace susceptibles al abuso.

El sociólogo de las sectas Janja Lalich ha documentado los mecanismos de control mental utilizados en grupos como el de Rajneesh, describiendo cómo las técnicas de meditación y las prácticas de vulnerabilidad emocional pueden ser utilizadas para crear estados de dependencia psicológica.

Esta investigación es fundamental para que los practicantes y estudiantes de yoga y tantra puedan identificar señales de alarma y protegerse. Un maestro legítimo no utiliza su autoridad espiritual para obtener beneficios sexuales o económicos de sus discípulos. Un linaje auténtico tiene mecanismos de supervisión y rendición de cuentas. Una tradición genuina no utiliza la promesa de la liberación espiritual para aislar a sus miembros de sus redes de apoyo.

VIII. El tantra hoy: dónde sigue vivo

8.1 Las tradiciones vivas en la India y Nepal

A pesar de la modernización, la presión del neotantra y los siglos de marginación, el tantrismo clásico sigue vivo en determinados lugares de la India y Nepal. No es visible ni accesible en los circuitos turísticos del yoga, pero existe.

Varanasi (Benarés) sigue siendo un centro importante del tantrismo shivaíta. Los crematorios de Manikarnika y Harishchandra Ghat son los espacios donde algunos sadhus continúan practicando las formas más antiguas del tantrismo, incluyendo rituales en los crematorios que hunden sus raíces en la tradición Kapalika medieval.

Rishikesh, en Uttarakhand, alberga numerosos ashrams y escuelas que mantienen tradiciones tántricas específicas. La presencia de maestros de Shivaísmo de Cachemira, aunque reducida, continúa en esta región.

Nepal, especialmente Katmandú y los valles circundantes, es uno de los bastiones más importantes del tantrismo vivo. El budismo tántrico nepalés (Newar Buddhism) mantiene tradiciones de práctica que se remontan al tantrismo indio medieval. El culto a Kumari, la diosa viviente de Katmandú, tiene raíces tántricas profundas.

En el sur de la India, la tradición Sri Vidya continúa siendo practicada por brahmanes iniciados en Kerala, Tamil Nadu y otras regiones. Esta tradición, centrada en el culto de Tripura Sundari y en la práctica del Sri Yantra, es una de las expresiones más refinadas del tantrismo shaktista.

8.2 El Tíbet en el exilio y el Vajrayana

La diáspora tibetana tras la ocupación china ha sido paradójicamente uno de los factores más importantes para la preservación y difusión del tantrismo budista. Los maestros tibetanos que huyeron en 1959 y las décadas siguientes llevaron sus tradiciones a Europa, América y Asia Oriental, creando centros de práctica que en muchos casos mantienen un nivel de rigor y autenticidad notable.

El Dalai Lama, Lama Thubten Zopa, Pema Chödrön, Tenzin Palmo y docenas de otros maestros han transmitido las enseñanzas Vajrayana a occidentales que, en los mejores casos, han recibido iniciaciones formales en linajes auténticos y practican dentro de estructuras de supervisión y rendición de cuentas.

Sin embargo, también en el ámbito del budismo tibetano han surgido casos de abuso. Sogyal Rinpoche, mencionado anteriormente, es el más documentado. El investigador David Schnyder y otros han señalado que ciertos elementos de la relación guru-discípulo en el Vajrayana pueden ser susceptibles de abuso si no se dan las condiciones adecuadas de supervisión y madurez psicológica tanto del maestro como del discípulo.

8.3 Los académicos practicantes: un puente entre mundos

Una de las contribuciones más importantes al tantrismo contemporáneo es la de los académicos practicantes: personas que combinan el rigor del estudio académico con la práctica espiritual dentro de tradiciones auténticas.

Christopher Wallis (Hareesh) es quizás el ejemplo más prominente. Doctorando en estudios indios de la Universidad de California, Berkeley, estudió directamente con maestros de Shivaísmo de Cachemira en la India durante años antes de comenzar a enseñar. Su obra *Tantra Illuminated* (2012) es considerada la introducción más rigurosa y accesible al tantrismo clásico disponible en inglés. También ha emprendido la monumental tarea de traducir el *Tantraloka* de Abhinavagupta.

Alexis Sanderson, de la Universidad de Oxford, es el académico más respetado mundialmente en el estudio del shivaísmo tántrico. Sus artículos, disponibles en línea a través del sitio web de su universidad, son la referencia académica fundamental para cualquier estudio serio del tantrismo clásico.

El trabajo de estos y otros académicos practicantes es fundamental para establecer un puente entre la erudición académica y la práctica espiritual, y para ofrecer a los practicantes y buscadores contemporáneos acceso a la tradición tántrica con un nivel de rigor y honestidad históricas que ni la tradición puramente académica ni el neotantra popular suelen ofrecer.

8.4 El tantra en el siglo XXI: posibilidades y desafíos

El tantrismo enfrenta en el siglo XXI un conjunto de tensiones y paradojas que definen su situación contemporánea.

Por un lado, el interés por las tradiciones espirituales indias sigue creciendo en todo el mundo. El yoga, la meditación y el mindfulness han penetrado en todos los estratos de la sociedad occidental. Esto crea una audiencia potencialmente receptiva a las enseñanzas del tantrismo clásico.

Por otro lado, la marca «tantra» ha sido tan profundamente contaminada por las asociaciones con el sexo y, en los peores casos, con el abuso, que muchos maestros auténticos evitan usar el término. Christopher Wallis ha señalado que prefiere hablar de «Shaiva-Shakta non-dual tantra» o simplemente de «filosofía del reconocimiento» para evitar las connotaciones negativas del término «tantra» en Occidente.

El desafío fundamental es el de la descontextualización. El tantrismo clásico es una tradición que requiere iniciación en un linaje auténtico, años de preparación filosófica, y una relación continua con un maestro que haya sido verificado por su propia comunidad. Ninguno de estos requisitos puede ser satisfecho en un taller de fin de semana ni en un retiro de «tantra» sin linaje.

La pregunta que se plantea a los practicantes y buscadores contemporáneos no es si el tantrismo clásico tiene valor (la respuesta es inequívocamente sí), sino cómo acceder a esas enseñanzas de forma que sea auténtica, segura y responsable. La respuesta requiere paciencia, discernimiento y la disposición a invertir tiempo y esfuerzo en entender la tradición antes de practicarla.

8.5 Cómo distinguir lo auténtico de lo oportunista

Para quienes practican yoga y se acercan al tantrismo con curiosidad genuina, ofrecemos algunos criterios de discernimiento basados en la investigación académica y en la literatura de las tradiciones auténticas.

Un maestro auténtico no afirma que la práctica sexual con él o ella es necesaria para la liberación espiritual. Un maestro auténtico no aísla a los estudiantes de sus redes de apoyo familiares y sociales. Un maestro auténtico no hace del secreto un elemento central de su enseñanza (los textos tántricos clásicos son deliberadamente crípticos, pero los maestros auténticos explican esta característica y no la usan para manipular). Un maestro auténtico tiene responsabilidades ante su propia comunidad y ante su linaje, y no está por encima de la crítica o la rendición de cuentas.

Un linaje auténtico tiene una historia verificable que se puede rastrear. No ha sido «fundado» por alguien que afirma haber recibido sus enseñanzas directamente de Shiva en un sueño. Un linaje auténtico tiene textos, prácticas y filosofía coherente y verificable.

La pregunta más importante que puede hacerse un buscador es: ¿este maestro y esta tradición me hacen más autónomo, más clarividente y más libre? ¿O me hacen más dependiente, más crédulo y más aislado? La respuesta honesta a esa pregunta es la mejor guía.

Porque el problema no es solo que existan falsos maestros. Es que muchas veces queremos creer en ellos. Porque prometen caminos más rápidos, más cómodos o más alineados con lo que ya deseamos.

Conclusión: el tejido no se ha roto

Llegados a este punto, la pregunta ya no es qué es el tantra. La pregunta es: qué estamos nombrando hoy cuando usamos esa palabra.

El tantra, como la palabra misma sugiere, es un tejido. Un tejido de prácticas, filosofías, textos, linajes y experiencias que se extiende a lo largo de quince siglos y a través de múltiples culturas y tradiciones. Como todo tejido, puede ser mal usado, deformado o desgarrado. Pero no ha desaparecido.

Lo que hemos intentado mostrar en este documento es la diferencia entre el tantra que existe en la historia y en las tradiciones vivas, y el tantra que se vende en los festivales de yoga y en los talleres de fin de semana. Esta diferencia importa, no por purismo intelectual, sino porque el olvido de esa diferencia ha tenido consecuencias humanas reales y graves.

Las personas que han sido abusadas bajo el nombre del tantra son víctimas reales. Los maestros que han utilizado la autoridad espiritual para explotar a sus estudiantes han cometido actos reales de daño. Y la cultura que ha permitido que esto ocurra, en parte por la confusión deliberada entre el neotantra y el tantrismo auténtico, tiene una responsabilidad colectiva.

Al mismo tiempo, el tantrismo clásico ofrece recursos filosóficos y espirituales extraordinarios para quienes se acercan con seriedad y discernimiento. La visión tántrica del cuerpo como vehículo sagrado, del mundo como manifestación de la conciencia divina, y de la práctica espiritual como un proceso de reconocimiento más que de renuncia, es una contribución única a la historia del pensamiento humano.

El hatha yoga que practicamos tiene raíces tántricas profundas. Los chakras y la kundalini que mencionamos en nuestras clases vienen de textos tántricos. La idea de que el cuerpo es sagrado, de que la experiencia sensorial puede ser un camino espiritual, de que no hay nada que deba ser rechazado o reprimido para realizarse espiritualmente: todo eso es tantra.

Conocer de dónde vienen estas ideas, en toda su complejidad histórica y filosófica, nos hace mejores practicantes y mejores maestros. No porque necesitemos convertirnos en especialistas en sánscrito o en expertos en Abhinavagupta, sino porque la honestidad intelectual y el rigor histórico son parte de la práctica.

Quizá el mayor problema no es que el tantra haya cambiado. Sino que hemos dejado de distinguir entre tradición y adaptación. Porque cuando todo puede llamarse tantra, la palabra deja de señalar algo concreto.

El tejido no se ha roto. Pero reconocerlo exige algo más que repetir su nombre.

Bibliografía y fuentes principales

Obras académicas

- Abhinavagupta. Tantraloka. Traducción comentada de Christopher Wallis (en curso). Disponible en hareesh.org.
- Biernacki, Loriliai. Renowned Goddess of Desire: Women, Sex, and Speech in Tantra. Oxford University Press, 2007.
- Feuerstein, Georg. The Yoga Tradition: Its History, Literature, Philosophy and Practice. Hohm Press, 1998.
- Feuerstein, Georg. Tantra: The Path of Ecstasy. Shambhala Publications, 1998.
- Flood, Gavin. The Tantric Body: The Secret Tradition of Hindu Religion. I.B. Tauris, 2006.
- Gnoli, Raniero (ed.). Il Commento di Abhinavagupta alla Paratrimika. Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente, 1985.
- Mallinson, James y Singleton, Mark. Roots of Yoga. Penguin Books, 2017.
- Mishra, Kamalakar. Kashmir Shaivism: The Central Philosophy of Tantrism. Sri Satguru Publications, 1993.
- Padoux, André. Comprendre le Tantrisme: Les sources hindoues. Albin Michel, 2010.
- Samuel, Geoffrey. The Origins of Yoga and Tantra: Indic Religions to the Thirteenth Century. Cambridge University Press, 2008.
- Sanderson, Alexis. «Saivism and the Tantric Traditions». En The World's Religions, editado por S. Sutherland et al. Routledge, 1988.
- Singleton, Mark. Yoga Body: The Origins of Modern Posture Practice. Oxford University Press, 2010.
- Urban, Hugh B. Tantra: Sex, Secrecy, Politics, and Power in the Study of Religion. University of California Press, 2003.
- Wallis, Christopher D. Tantra Illuminated: The Philosophy, History, and Practice of a Timeless Tradition. Mattamayura Press, 2012.
- White, David Gordon. The Alchemical Body: Siddha Traditions in Medieval India. University of Chicago Press, 1996.
- White, David Gordon. Kiss of the Yogini: «Tantric Sex» in its South Asian Contexts. University of Chicago Press, 2003.
- Woodroffe, Sir John (Arthur Avalon). The Serpent Power. Ganesh & Co., 1919.
- Woodroffe, Sir John (Arthur Avalon). Shakti and Shakta. Ganesh & Co., 1918.

Fuentes periodísticas y documentales

- El País. «Detienen a gurú de secta internacional de yoga tántrico en Francia». 2023.
- Infobae. «La historia de Osho, el gurú del sexo: orgías, abusos, 93 Rolls Royce y un envenenamiento masivo». 2023.

- Infobae. «El atentado bioterrorista de Oregón». 2025.
- Libertad Digital. «Cae la secta del gurú del porno yoga: del tantra a la explotación sexual». 2023.
- Wild Wild Country. Dirigido por Maclain Way y Chapman Way. Netflix, 2018.
- Bikram: Yogi, Guru, Predator. Dirigido por Eva Orner. Netflix, 2019.

Recursos académicos en línea

- Sanderson, Alexis. Obras completas disponibles en alexissanderson.com.
- Wallis, Christopher. Traducciones y ensayos disponibles en hareesh.org.
- Internet Encyclopedia of Philosophy. Entrada sobre «Kashmiri Shaiva Philosophy».
- Buddhistdoor en Español. «Irremediabilmente domesticado: las diferencias entre el tantra tradicional y el neotantrismo».